

GREEN, A.; WOLF, A. y LONEY, T. (1999): *Convergence and Divergence in European Education and Training Systems* (London, Institute of Education).

La globalización económica y cultural que se ciñe sobre la órbita de los países occidentales desde finales de la década de los setenta, ha determinado la presencia de problemas estructurales comunes en los países pertenecientes a la Unión Europea - el desarrollo de las nuevas tecnologías y modificaciones correlativas en la organización laboral, la liberalización de los mercados en lo que concierne a los bienes, capital y servicios, la extensión del desempleo juvenil, factores demográficos como el envejecimiento de la población y la fuerza laboral, modificación de las actitudes sociales en búsqueda hacia mejores niveles de vida - los cuales no sólo han operado una presión creciente en los sistemas educativos y de formación en relación a la provisión cuantitativa y cualitativa por ellos realizada, sino que han conducido a una homogeneización de los objetivos a que apuntan las políticas educativas en los diversos países.

Desde este marco unificador, los autores presentan una investigación destinada a poner de manifiesto las tendencias convergentes subyacentes en los sistemas de educación y formación de la Unión Europea en los ámbitos concretos del gobierno y legislación de los sistemas, los niveles de enseñanza secundaria y post-secundaria, la enseñanza superior y la educación permanente y, por último, las múltiples vías empleadas por los diversos países en el avance hacia la sociedad del conocimiento, propuesta de manera reincidente en los últimos documentos de la Comisión.

Desde un punto de vista estructural y de contenido la obra puede dividirse en cuatro apartados fundamentales:

Un primer aspecto abordado por los autores es el relativo al contexto económico y cultural que rodea y determina el carácter de las prioridades de las políticas educativas y de formación en los países de la Unión Europea. En líneas generales, la reestructuración económica de las últimas dos décadas ha supuesto la aparición de retos comunes para los diversos sistemas educativos, los cuales los han

abordado a partir del establecimiento de equilibrios diversos entre las opciones políticas de cantidad-calidad, elección-igualdad y flexibilidad-coherencia. A su vez, los cambios económicos han determinado la emergencia de modificaciones culturales y sociales que se manifiestan en tendencias a veces opuestas de pluralidad de estilos de vida, lo que significaría aceptación de diferencias sociales y cohesión social, y de individualización y exclusión social. La política educativa y de formación específica diseñada por los diversos países, ha dado lugar a modelos diferenciales cuyas raíces se insertan en los rasgos y peculiaridades históricas que hoy día siguen ejerciendo un influjo en los mismos, y entre los que ocupan un lugar de primer orden las diversas estructuras económicas, las influencias geopolíticas y geoculturales, y la organización del mercado laboral.

En un segundo apartado los autores plantean el carácter de los sistemas de gobierno y formas legislativas de los sistemas de educación y formación de los países de la Unión Europea. La forma como un país establezca el gobierno de su sistema educativo y de formación, está directamente vinculado con los rasgos que dicho sistema presenta en sus diversos aspectos y niveles. Los autores establecen dos distinciones esenciales en los modos de gobierno de los sistemas educativos: aquellos países en los que el poder esencial se ubica en el nivel central, regional o local del sistema, y aquellos otros en los que dicho poder se ha delegado a las fuerzas del mercado. En líneas generales, y de acuerdo a las tradiciones histórico-políticas de cada país, aquellos situados en la órbita meridional de Europa occidental han hecho tradicionalmente gala de prácticas centralistas. Los países de cultura alemana, por su parte, exhiben grados elevados de control regional, así como amplia potestad horizontal a diversos agentes sociales. Los países nórdicos, antes de gobierno centralizado, protagonizan una rápida evolución hacia modelos de control local. Por último, y en un movimiento regresivo a sus prácticas históricas voluntaristas, el Reino Unido despliega, en mucha mayor medida que ningún otro país de la Unión, una confianza en el poder de gobierno y regulación del sistema a partir y desde las fuerzas del libre mercado, lo cual practica de forma no exenta de contradicciones, junto con un rígido centralismo en las áreas curriculares, las cualificaciones y la financiación.

La adquisición de destrezas básicas y la enseñanza secundaria inferior y superior constituyen otros dos elementos clave que emplean los autores para explicar la diversidad vigente en los sistemas de enseñanza. El rol de la enseñanza secundaria inicial, en lo que respecta a la potenciación de destrezas básicas, es

ampliamente subrayado dada su condición de etapa previa a futuras enseñanzas académicas o profesionales, al ingreso en el mercado laboral. Como no podía ser de otra manera, el tratamiento de esta etapa de la enseñanza secundaria se centra en el reincidente tema de la comprensividad, a través del cual se analiza el tratamiento que los diversos países miembros proporcionan a la convergencia de los diversos elementos curriculares, de agrupación en la enseñanza, de evaluación, formación docente, etc. En líneas generales los países que no evolucionaron hacia modelos comprensivos en la década de los sesenta y que aún se rigen por prácticas selectivas, revelan un influjo de la cultura germánica, evidencian formas de organización neo-corporatistas, altos niveles de sindicalismo, fuertes tradiciones de asociación social y robustas tradiciones artesanales, lo cual ha permitido la legitimación de un sistema diferenciador en el cual cada vía conserva su identidad, estatus y valor social.

En lo que concierne a la etapa superior de la enseñanza secundaria, los autores realizan una diferencia esencial entre los enfoques que presentan los diversos países según las diversas formas de organización política y de mercado laboral. Así, hay países que presentan un enfoque eminentemente empresarial - sería el caso de Japón -, otros que orientan esta etapa de la enseñanza desde una perspectiva académica o escolar, como Francia, y por último, otros que presentan una etapa en la que se aúnan el enfoque hacia mercados laborales internos y la formación empresarial, como en Alemania. Los países que se guían por un enfoque empresarial revelan la existencia de sólidos mercados laborales ocupacionales y un elevado grado de coordinación de los mercados laborales que permite a las compañías proveer aprendizaje sin un coste excesivo.

Por su parte, los países que se rigen por un enfoque académico - como es el caso de la mayor parte de los sistemas educativos de la Unión excepto aquellos influidos por la cultura alemana -, precisan para su desarrollo operativo y su credibilidad social la existencia de una serie de condiciones sociales - existencia de asociación social, de mercados laborales activos, de acuerdos entre sectores que incentiven la inversión de los empleados en el aprendizaje, etc. -. A ello debe unirse la existencia de un Estado intervencionista, que garantice la coordinación de los roles de los distintos agentes implicados, así como la regulación del mercado laboral para asegurar la comunión entre la formación, las cualificaciones y las demandas laborales.

Por último, los autores aluden al nivel de la enseñanza superior en los sistemas educativos, en la que consideran especialmente el ámbito de la educación permanente, y el tránsito hacia la sociedad del conocimiento reclamada en los últimos documentos de la Comisión y, muy especialmente, en el Libro Blanco de 1995. En líneas generales, la educación superior vigente en los países de la Unión Europea diverge, considerablemente, del concepto académico de la misma que históricamente ejerció tanto influjo en el nivel secundario de la enseñanza de nuestros sistemas educativos. En la actualidad, este nivel de la enseñanza se ha constituido en un sector caracterizado por una participación masiva, vínculos directos con la economía nacional y las modificaciones en la estructura laboral y, muy especialmente, por su nueva condición de institución proveedora de la formación permanente de los ciudadanos, lo cual exige el replanteamiento de sus enseñanzas - muchas de las cuales presentan carácter profesional - y de su estructura. La forma concreta que los diversos sistemas adoptan para conducir el gobierno de sus sistemas y la configuración que proporcionan a sus sistemas de enseñanza y formación, determina el modo como dichos sistemas busquen el camino hacia su particular sociedad del conocimiento, la cual, en cualquier caso, requiere la potenciación de estructuras de índole participativa y democrática.

En líneas generales, tras el estudio de los rasgos que caracterizan a los diversos sistemas de educación y formación y a sus diversos componentes, los autores concluyen que, aún cuando las políticas educativas actuales se rijan por objetivos similares, los factores históricos, políticos, económicos y sociales característicos y propios de cada país, siguen constituyendo un elemento de primer orden que determina la existencia de un gran abanico de rasgos diferenciados y tendencias divergentes en los mismos.

Si hubiera que señalar de forma objetiva la principal contribución de la presente obra frente a estudios ya realizados que han abordado cuestiones parecidas, estudios realizados por la unidad de información europea EURYDICE, o llevados a cabo por la OCDE, *Education at a Glance*, en sus diversas ediciones, etc., dicha aportación sería, indudablemente, doble: por un lado, el sugerente y amplio estudio contextual que introduce la obra y cuyo sustrato histórico-sociológico ofrece una sólida y documentada base para la comprensión de los factores comparativos que otras obras se limitan a reseñar; por otro, la presencia de una actitud explicativa e interpretativa a lo largo de los diversos capítulos del libro, lo cual posibilita al lector la realización de relaciones histórico-comparativas de todos los aspectos.

tos abordados en la diversidad de países. Ello por no hablar de la rica provisión de fuentes estadísticas y la amplia y variada bibliografía que se sugieren para la ampliación de estos temas en trabajos posteriores. Todo ello hace de esta obra un material imprescindible para los comparatistas en la comprensión de la evolución y rasgos que adoptan, cada vez con mayor rapidez, los sistemas educativos de nuestro entorno.

María José García Ruíz
UNED